

Doc. 3 y 4

La izquierda 'abertzale' manifiesta su « profundo pesar » por las víctimas de ETA

según *El País*, San Sebastián, 16/02/2012

Batasuna hace por vez primera autocrítica por su posición política con respecto a los afectados por el terrorismo, pero no reclama a la banda que se disuelva. Acaba de presentar su “nueva aportación” para consolidar el fin de ETA en la que con el nombre de *Viento de Solución* quiere romper el bucle en el que ha entrado la situación tras el anuncio etarra del 20 de octubre de cese definitivo de la violencia.

Mientras el Gobierno asegura que no habrá acercamiento de presos hasta que ETA no anuncie su disolución definitiva, la izquierda abertzale considera estos imprescindibles y reclama incluso, sin llegar a citarla por su nombre, una amnistía (“es necesaria la vuelta al hogar de todos y todas las presas y exiliadas”).

En el documento, los radicales aceptan que mediante sus declaraciones o actos han podido “proyectar una imagen de insensibilidad frente al dolor causado por las acciones de ETA”.

Batasuna desoye las críticas y dice que el perdón es “un tema de confesionarios”

según *El País*, Bilbao, 27/02/2012

La Izquierda Abertzale cree que después de su declaración del documento Viento de solución toca mover ficha ahora a los demás, empezando por el Gobierno del PP. De esta manera se acoge con rapidez a la táctica del ataque como mejor manera para defenderse de las críticas unánimes que coinciden en la “insuficiencia” de su reflexión, principalmente porque “no se atreve” a pedir a ETA su disolución ni a las víctimas “el perdón”.

Batasuna, de hecho, se desentiende de estas acusaciones hasta el punto de situar la petición de perdón fuera de la política porque lo considera “un tema de los confesionarios”, propio de la pastoral de los obispos cascos, dijo ayer su portavoz, Maribi Ugarteburu. El movimiento abertzale volvió a evitar ayer el debate sobre el perdón porque cree que responde a u discurso “de vencedores y vencidos”, que se relaciona, según cree Ugarteburu, con “el imaginario cultural del imperio español”.

Pero donde el inmovilismo de los soberanistas parece definitivo es en su temor reverencial a pedir a ETA su disolución. Todos los partidos se lo exigieron ayer, al considerar que debe dar “pasos más grandes”. Sin embargo, el silencio fue la respuesta de los aludidos ante un tema crucial.

El ministro de Justicia admitió que no habrá “ningún tipo de satisfacción intermedia” por nada que no suponga la desaparición de ETA. Para nacionalistas y socialistas, en cambio, se trata de “pequeños pasos”, aunque el PSE les reclama que “no pueden perder la perspectiva de lo que ha pasado en los últimos 35 años”. En el PP, en cambio, prefieren dirigir la mirada hacia las víctimas del terrorismo al valorar el documento de Batasuna.